

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO DE
ANDALUCÍA

Málaga
2006



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE CULTURA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2006

Consejero de Cultura

Paulino Plata Cánovas

Viceconsejera de Cultura

Dolores Carmen Fernández Carmona

Secretario General de Políticas Culturales

Bartolomé Ruiz González

Directora General de Bienes Culturales

Margarita Sánchez Romero

Director Gerente del Instituto Andaluz de las Artes y las Letras

Luis Miguel Jiménez Gómez

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Sandra Rodríguez de Guzmán Sánchez

Jefa de Departamento de Autorización de Actividades Arqueológicas

Raquel Crespo Maza

Jefe de Departamento de Difusión

Bosco Gallardo Quirós

Jefa de Departamento de Investigación

Carmen Pizarro Moreno

Coordinador del Anuario Arqueológico de Andalucía

Manuel Casado Ariza

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Impresión: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2174

Depósito Legal: SE-8483-2010

POZOANCHO III. UNA NUEVA NECRÓPOLIS ROMANA EN LA VEGA ANTEQUERANA

BÁRBARA LÓPEZ TITO Y JUAN BAUTISTA SALADO ESCAÑO

Resumen: En este artículo pretendemos dar a conocer los resultados de una intervención arqueológica de urgencia vinculada al control de movimientos de tierra en el desbroce del tramo de autovía entre Antequera Benamejí, en la que pudimos documentar los restos de una necrópolis romana.

Abstract: In this article we try to announce the results of an archaeological intervention of urgency linked to the control of movements of land in clear of the section of highway between Antequera Benamejí, in which we could document the remains of a Roman necropolis.

1. JUSTIFICACIÓN DE LA INTERVENCIÓN

La excavación arqueológica de urgencia que nos ocupa, vino motivada por la aparición de una serie de restos constructivos y cerámicos en el transcurso de los trabajos de vigilancia durante el proceso de desbroce de todo el tramo de la autovía.

Concretamente apareció una alineación de piedras que a priori parecía responder a la presencia de un posible muro de mampostería, asociado a algunos fragmentos cerámicos de terra sigillata hispánica.

Igualmente, documentamos una serie de ladrillos cuyas dimensiones coinciden con los módulos que en época romana se utilizan de forma frecuente.

Por ello, y en virtud de la legislación vigente sobre Patrimonio Histórico, se procedió a solicitar una excavación de urgencia para evaluar los restos aparecidos.

2. OBJETIVOS INICIALES DE LA INVESTIGACIÓN

Los objetivos iniciales que perseguíamos con esta actividad era la de delimitar la extensión del yacimiento en el ámbito de afección del trazado de la autovía. Determinar la naturaleza de los restos desde un punto de vista funcional y cronológico, así como contextualizar los restos en todo el entorno más inmediato, muy rico en yacimientos fechados en estos momentos.

Finalmente, determinar las medidas correctoras en función a la afección directa que la construcción de la autovía pueda afectar al yacimiento.

3. APARTADO HISTÓRICO

El marco físico de la intervención nos ubica sobre una de las zonas más ricas de la Andalucía central en lo que a Patrimonio Histórico y Arqueológico se refiere, la Vega de Antequera.

El nivel de investigación, aplicado a las etapas prehistóricas, preclásicas y clásicas ha sido, por este motivo, bastante intenso. Los estudios referidos a las fases prehistóricas se han centrado fundamentalmente en torno a las etapas recientes, es decir, concentrando los esfuerzos investigadores en el período que abarca desde el Neolítico hasta la Edad del Bronce.

Los primeros vestigios de poblamiento humano en el Surco Intrabético parecen haberse iniciado a comienzos del Paleolítico Medio. Pese a que se conocen abundantes restos procedentes de las terrazas fluviales del río Guadalhorce y sus tributarios menores, los programas de investigación específicos han experimentado un parón considerable, de modo que sólo disponemos de los datos fiables aportados por los trabajos del Sr. Ortiz.

La presencia de las importantes estructuras megalíticas funerarias que constituyen la necrópolis dolménica de Antequera, alentó desde antiguo el estudio, primero de las construcciones y, ya en tiempos más cercanos a nosotros, el estudio globalizado de las poblaciones responsables de su erección, lo que incluiría ya estudios con marcos espaciales naturales bien definidos, territorialidad, documentación arqueográfica de sus repertorios materiales, analíticas destinadas a la reconstrucción del medio ambiente, formas económicas y medios de producción, así como estudios complementarios destinados a cubrir una visión diacrónica de la prehistoria reciente en la comarca de Antequera. De este modo, los Drs. Ferrer y Marqués de la Universidad de Má-

laga han trabajado los aspectos funerarios y del poblamiento de los constructores megalíticos en el entorno antequerano, con trabajos centrados en la propia necrópolis de Antequera, en la necrópolis de cuevas artificiales de Alcaide y en los asentamientos de Cortijo del Alcaide o Cerro de Marimacho.

Por su Parte, los doctores Martín Socas y Camalich Massieu, Universidad de La Laguna, centraron su proyecto de investigación en el reborde meridional del Surco Intrabético, apoyándose en el análisis del poblamiento neolítico y calcolítico de la sierra del Torcal, tomando como base la investigación desarrollada en la cueva del Toro. El Dr. Márquez Romero concentró sus esfuerzos en la investigación de la misma etapa en los cavernamientos de las sierras interiores de la propia vega (Mollina y Humilladero), con resultados de gran interés aportados por diversas prospecciones superficiales, así como sondeos efectuados en la Cueva de La Higuera.

Recientemente, los equipos encabezados por los Srs. Fernández Rodríguez y Rodríguez Vinceiro, han desarrollado programas de prospección sistemáticas y actuaciones puntuales de tipo preventivo que han completado los estudios sobre recursos abióticos, análisis paleomineros y paleometalúrgicos, completando una primera visión del poblamiento de las fases iniciales, plenas y terminales de la Edad del Bronce.

Posiblemente sea la Protohistoria el período de la antropización del espacio más importante, al tiempo que el menos atendido por la investigación en el área antequerana, de forma que, aún disponiendo de un voluminoso conjunto de datos procedentes de yacimientos como la propia Antequera, Singilia Barba, Peña de los Enamorados o Lomas de Guerrero, la integración de los mismos en los sistemas de investigación se han realizado mediante interpolación de datos procedentes del litoral provincial o de las comarcas vecinas como puede resultar la del Guadalteba.

EL ENTORNO DE ANTEQUERA DURANTE LAS FASES PREHISTÓRICAS

Resulta digno de mencionar el elevado grado de información que poseemos en la actualidad sobre determinados yacimientos calcolíticos localizados en el entorno del Surco Intrabético en la actual comarca de Antequera.

El conocimiento desde épocas que podemos considerar como “clásicas” de muestra arqueología prehistórica, referido a núcleos de cierta monumentalidad, como sería el caso de las necrópolis de Alcaide o de los propios sepulcros megalíticos que ahora constituyen el Conjunto Dolménico de Antequera, desvió tradicionalmente la atención investigadora hacia este mundo funerario, fascinante a los ojos del científico por su monumentalidad, aunque imposible de contextualizar en el ámbito de una actividad humana pretérita en todo su espectro.

Las actuaciones desarrolladas por los grupos de investigación del Área de Prehistoria de la UMA, desarrolladas a lo largo del Proyecto General de Investigación que gravitó en torno a la necrópolis de cuevas artificiales de Alcaide desarrolladas por el equipo del Dr. Marqués y posteriormente ampliado merced a los trabajos solicitados a este Departamento para la consolidación y mejora de los dólmenes de Antequera, han posibilitado la salida del antiguo túnel de la investigación sobre el Calcolítico y ha contribuido al desarrollo de proyectos sistemáticos preocupados ya de abarcar aspectos de la investigación meditados de mayor calado.

En este marco surgen actividades como la desarrollada sobre el carst de la sierra de Mollina, encabezado por el Dr. Márquez, y las fases de campo correspondientes al proyecto de estudio que giró en torno a la arqueometalurgia del cobre en la provincia de Málaga desarrollados por los Srs. Vinceiro y Fernández.

Posteriormente y como consecuencia de diversos trabajos relacionados con la construcción de varias obras de infraestructura lineal, hemos tenido la posibilidad de acceder a una interesante fuente documental vinculada a trabajos arqueológicos desarrollados bajo las fórmulas administrativas de las prospecciones y excavaciones desarrolladas por las vías de urgencia y preventiva. En este marco se nos ha permitido la investigación en yacimientos como el Cerro de Marimacho o Loma de las Albinas y Cortijo Quemado, en los trabajos de la Ronda Norte de Circunvalación de Antequera y en la línea Córdoba-Málaga del tren de alta velocidad.

En cualquier caso, el listado de yacimientos identificados en un entorno relativamente bien conocido, resulta bastante corto, así como los niveles de investigación generados, siempre con el referente del mundo funerarios en sí mismo. Los trabajos sistemáticos han gravitado bien sobre las necrópolis o bien sobre aspectos muy concretos de determinados hábitats, el asentamiento de Alcaide, las cuevas de la Higuera en la Sierra de Mollina y del Toro en la fachada meridional de la Sierra del Torcal.

Algunas circunstancias que entendemos relevantes hacen necesario dar un giro al sistema de investigaciones planteado hasta la fecha, bien con base en estos hitos de gran interés o bien sujetos a la posibilidad del hallazgo inédito o casual gestionado tras la realización de actividades preventivas.

Por un lado, el TM de Antequera, cuarto en dimensiones de la Península Ibérica, conforma un mosaico de espacios naturales que obligan a que cualquier proceso de investigación trazado con bases regionales administrativas, pueda resultar deficitario

en algunos aspectos de la investigación, ya que la fragmentación geográfica y la multiplicidad de líneas de tránsito, de recursos explotables y paisajes humanizados, hace complejo el establecimiento de proyectos de investigación completamente coherentes.

Por otro lado, el grado de conocimiento que poseemos sobre el calcolítico en el norte de la actual provincia de Málaga, aún se encuentra en un estadio incipiente, por lo que resulta muy difícil establecer planteamientos iniciales sólidos.

EL ENTORNO DE ANTEQUERA EN ÉPOCA ROMANA.

De forma directamente vinculada con el marco cronológico del yacimiento cuyas primeras investigaciones científicas avanzamos en este documento, hemos de mencionar directamente algunos puntos comunes de la historiografía científica referente a la zona, basada fundamentalmente en dos hitos de gran interés, por una parte el descubrimiento, al menos literario, durante el siglo XVI de las "ruinas" de la ciudad de Singilia Barba, y el conocimiento, aunque en este caso desde fechas más recientes del importante conjunto de mosaicos, hoy en el Museo Arqueológico de Córdoba, descubiertos en Bobadilla, correlacionados con la villa del Marqués de Guadalhorce; Cuya ubicación precisa actualmente no está nada clara, habiéndose perdido en la memoria científica, posiblemente confundida entre los muchos elementos de gran interés que se localizan en un entorno arqueológicamente feraz.

Son estos referentes los que de forma temprana han alentado en el sector la investigación de corte científico moderno y, para conocer los primeros estudios en esta línea hemos de recurrir necesariamente a los trabajos efectuados por los equipos de la UMA en el yacimiento correspondiente a la ciudad romana de Singilia Barba. Estas actividades sistemáticas no sólo han potenciado un mejor conocimiento de la ciudad romana, con el descubrimiento de uno de sus espacios públicos de mayor monumentalidad, sino que han constituido el semillero en que se formaron los investigadores y profesionales que en la actualidad dirigen las investigaciones sobre el mundo romano en nuestro ámbito provincial.

Fruto de este intenso trabajo documental y formativo, alentado ya por la obligada mejora o creación de las redes básicas de urbanismo e infraestructura, estos investigadores de sólida formación han abordado importantes investigaciones inscritas en las fórmulas administrativas de la urgencia o de la prevención. La punta de lanza de estas investigaciones tiene su plasmación práctica en la amplitud de datos de los diversos catálogos de yacimientos, de los que han resultado importantes estudios tales como los dedicados a los factores económicos durante la etapa romana, con especial incidencia en los aspectos productivos del aceite en la zona antequerana; o bien otros más relacionados con la memoria que ahora nos ocupa, como fue la documentación de la importante necrópolis asociada a la Villa de Las Maravillas, inmediata a nuestra zona de estudio actual. Este trabajo permitió conocer una de las necrópolis asociadas al *ager* de Singilia y descubrir el monumental columbario de sillares de uno de los personajes más célebres de la epigrafía singiliense, *Acilia Preclusa*.

Siguiendo en esta línea abierta forzosamente en el campo de una nueva concepción de la arqueología, aplicada en este caso a la compleja tarea de hacer compatibles las obras civiles de infraestructuras como bienes necesarios con la existencia de un importante patrimonio arqueológico y cultural que representa el acervo más importante de nuestro pasado común. Las necesarias obras de infraestructura han supuesto no pocos quebraderos de cabeza para la investigación y para la administración de la arqueología, aunque no obstante nos han permitido acercarnos a un conocimiento mucho más profundo de determinados ámbitos espaciales sin cuyo concurso la ciencia "académica" hubiera tenido serias dificultades para acceder a la información que hoy manejamos.

EL ENTORNO DE ANTEQUERA EN ÉPOCA MEDIEVAL

Para las etapas Altomedieval y Medieval, propiamente dichas, la información disponible en el entorno es mucho menor. Si parece claro que los procesos de desarticulación de los sistemas territorial, fiscal y productivo romanos, se ven organizados de forma más pausada, primero en época de las invasiones y, posteriormente y de forma no menos lenta, a lo largo de las tres primeras centurias de la dominación musulmana.

Sea como fuere, la población tiende de forma progresiva a concentrarse en la ciudad de *Madina Antaquira*, aunque núcleos como el de *Singilia Barba*, aún en los primeros momentos controlan un volumen de poblamiento respetable, para quedar luego reducido a un simple centro de producción rural, como debe suceder en otros centros que debieron ser más abundantes de lo que conocemos, sobre todo durante las fases almohade y nazarí.

La falta de prospecciones y de investigación específica en este sentido, nos impiden tener una idea más clara de este poblamiento rural islámico aún por descubrir.

En este sentido, la reciente aparición de un gran mezquita rural, de gran monumentalidad y excepcional estado de conservación, relacionada con las acciones políticas y religiosas necesarias para la implantación hispanomusulmana en el ámbito en las pos-trimerías de la *fitna* e implantación del Califato de Córdoba, *Cortijo de Las Mezquitas*, resulta un claro exponente de nuestra falta

de datos sobre estas fases en el entorno que ahora será investigado en el espacio lineal de referencia a los trabajos de control arqueológico.

4. PLANTEAMIENTO Y METODOLOGÍA APLICADAS

Básicamente la metodología se basó en dos aspectos esenciales. El primero, comprobar mediante un zanjeado la extensión del yacimiento en los límites del trazado de la autovía

El segundo, llevar a cabo un sondeo manual en la zona donde se encontraron los restos anteriormente descritos, planteándose un único corte, inicialmente, de 20x20 m.

Toda esta información fue convenientemente registrada en fichas de Unidades Sedimentarias, de Unidades Estructurales, Inventario y registro preciso de Materiales, Libro-Diario de Excavación. Además, se ha seguido un riguroso proceso de documentación gráfica, concretado en la realización de dibujos a escala 1:20, plantas por fases y/o periodos, así como secciones significativas, dibujos de los materiales más representativos, y por último un exhaustivo seguimiento fotográfico del proceso de excavación.

La dirección del trabajo de campo correspondió a una arqueóloga, acompañada por un técnico, un dibujante especializado, además del equipo de topografía de la obra. Para las labores de excavación se contó con el concurso de 6 trabajadores durante un período de 15 días hábiles.

5. SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA. RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN

5.1. ZANJEADOS

Las zanjas planteadas fueron un total de 11, con unas dimensiones de 20x0.70 m y con una profundidad de 2 metros y con una distancia entre las mismas de 4 metros.

Es muy significativo que los resultados del zanjeado fueran negativos, ya que no localizamos ninguna estructura que podamos asociar a las documentadas en los cortes.

Igualmente, la presencia de materiales cerámicos fue muy escaso, por lo que las apreciaciones de estos trabajos previos, provocó que nos restringiéramos a dos zonas para realizar los trabajos arqueológicos manuales.

5.2. SONDEOS

Finalmente y en contra de lo inicialmente previsto, realizamos dos sondeos.

El primero, contemplado en el proyecto de excavación, era una cuadrícula de 20x20 m, ubicada al norte de la zona afectada, ubicada en el P.K. 5+700. Es donde en el desbroce se habían localizado los restos constructivos.

El segundo, de menores dimensiones, fue el resultado de la localización de una hilada de ladrillos en la superficie que se ubicaba en una zona que no se iba a investigar. La aparición de los mismos hizo que surgiera la necesidad de documentar la naturaleza de los restos. El corte final tuvo unas dimensiones de 2x3.50 m y estaba ubicado en el P.K. 5+800, abarcando únicamente el área justa para investigar los restos mencionados.

CORTE 1.

Este corte, como hemos dicho anteriormente, tenía unas dimensiones de 20x20 m y se centró en la zona caliente del hallazgo casual.

Los resultados fueron bastante parcos en cuanto a la cantidad de información y clarificación de la naturaleza de los restos, ya que se conservaban en muy mal estado.

Bajo 10 centímetros de limos (U.E. 1), documentamos una serie de estructuras realizadas con mampostería y lajas de piedra local apoyadas directamente sobre los limos o excavadas en los mismos.

En primer lugar, se excavó una estructura oval, casi circular (U.E. 2) de mampostería menuda y ladrillos, colmatada por una tierra gris sin materiales que, a su vez, cubría un fondo de piedras y amortizado por ímbrices. El diámetro exterior total de dicha estructura era de 1.95 m.

Otra de las estructuras documentadas más interesantes era una alineación, algo irregular, de lajas de piedras con algunos ladrillos (U.E. 3), asociadas a restos de posibles suelos de cal, con una longitud de 1.18 m y una anchura de 0.80 m.

No podemos muy bien determinar, al igual que ocurría con la estructura anterior, funcionalidades, ya que no hay elementos determinantes para establecer parámetros fiables para ello.

Estos restos de suelos de cal que veíamos asociados a las lajas, los volvemos a documentar en varias zonas del corte, aunque algo más descontextualizados.

Por último, uno de los elementos más interesantes fue la aparición de una urna globular C.F. 1, depositada en un hoyo excavado en el sustrato limoso, con unas dimensiones de 0.90 m de diámetro y 0.50 m de profundidad. Esta urna estaba delimitada por dos ímbrices a cada lado a forma de calzo. El interior de esta urna estaba relleno de limos y de cenizas con algunos fragmentos amorfos de cerámicas comunes.

Todas estas estructuras documentadas en el primer corte, indudablemente, formaban parte de un mismo momento de ocupación de la zona y debemos asociarlas, a pesar de los escasos datos obtenidos, al ámbito funerario. De este modo, tanto la U.E. 2 como la 3, podrían formar parte de restos de tumbas o complejos funerarios muy arrasados en la actualidad, al igual que los suelos de cal. Todo ello se ve reforzado por la presencia de la urna globular, que sin duda alguna, es el contenedor de los restos incinerados de una persona.

CORTE 2.

Este corte, abierto una vez localizados dos ladrillos alineados en superficie, dio como resultado la excavación de dos tumbas de ladrillos y tégulas en muy buen estado de conservación.

C.F. 2:

Se trataba de una tumba rectangular con unas dimensiones de 0.76 m de largo por 0.35 m de ancho. Estaba compuesta por una cubierta de tégulas a dos aguas, dos cierres en la cabecera y en los pies, también de tégulas, sobre una base o suelo de 4 ladrillos.

En el interior documentamos un depósito de tierra sin materiales ni cenizas.

C.F. 3:

Esta tumba tenía unas dimensiones de 1.33 m de largo por una anchura de 0.47 m. Estaba fabricada con un suelo de dos tégulas dispuestas sobre los limos de forma horizontal. Sobre ellas se disponían dos ladrillos de canto marcando la cabecera y los pies. La estructura principal de la misma se componía por cuatro tégulas a dos aguas y dos líneas de cuatro ladrillos, también a dos aguas.

Al igual que el otro complejo funerario, documentamos en su interior, de escaso espacio, tierra sin restos cerámicos y humanos.

6. CONCLUSIONES

Es bastante difícil precisar y dar una explicación coherente a todo lo descrito anteriormente, no tanto por la certeza de que se trata de una necrópolis, sino por el tipo y la complejidad de la misma.

En primer lugar, debemos destacar la dispersión de las estructuras documentadas, ya que desde un corte a otro existe una distancia de 100 m, donde se han practicado un buen número de zanjas con resultado negativo. Esto, indudablemente, es un indicador claro que el espacio investigado estuvo escasamente ocupado.

Esto se puede deber a una ocupación y utilización del solar como necrópolis muy corta en el tiempo, por lo que fueron pocas las tumbas construidas.

En segundo lugar, otra cuestión difícil de explicar es la ausencia de restos de inhumación o incineración en las tumbas documentadas, las cuales, de forma clara y meridiana, no han sido utilizadas como tal. Esto puede deberse a dos razones. Una de las posibilidades es que las tumbas estén hechas en espera a ser utilizadas. Para ello sólo deberían abrirse parcialmente por la cubierta y depositar en ellas la urna o las cenizas de la cremación con sus ajueres correspondientes. Otra posible teoría sería la de su vaciado posterior a un primer uso.

Sea la cual sea la explicación, la certeza absoluta, que anteriormente esbozamos, es la de su escasa utilización como necrópolis tanto en el tiempo como en el espacio, cuyo abandono puede estar relacionado con la existencia de otros espacios mortuorios cercanos, como la propia necrópolis de San Juan, cuyas cronologías coinciden.

Estas cronologías se establecen tanto por el tipo de urna encontrada, como por el rito utilizado, la incineración, así como los escasos fragmentos cerámicos amorfos, sigilatas hispánicas o cerámicas comunes, encontrados en superficie y en los limos, cuyas cronologías no pueden sobrepasar el siglo I-II d.C.

7. BIBLIOGRAFÍA

GIMENEZ REYNA, S.: "Memoria arqueológica de la provincia de Málaga hasta 1946". Informes y Memorias, 12. Madrid, 1946.

GOZALBEZ CRAVIOTO, C.: "Las vías romanas de Málaga". Madrid, 1986.

GOZALBEZ CRAVIOTO, C.: "La Mezquita del Cortijo de Las Mezquitas". Antequera, 2005-6, en prensa.

ORTIZ RISCO, F.: "Terrazas del Molino. Arroyo de las Ventanas. Almargen, Málaga". Anuario Arqueológico de Andalucía / 1988. II Actividades Sistemáticas. Sevilla, 1990. Pág. 142-157.

RODRÍGUEZ OLIVA, P.: "Málaga en la Antigüedad". En: J.A. Lacomba (coordinador). Historia de Málaga. Pág. 84-168. Málaga, 1994.

RODRÍGUEZ OLIVA, P.: "Nuevas investigaciones sobre el Teatro Romano de Málaga". Teatros Romanos de Hispania. Cuadernos de Arquitectura Romana Vol. 2. Madrid, 1993. Pág. 183-194.

RODRÍGUEZ VINCEIRO, F. J. y FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E.: "La explotación de recursos minero-metalúrgicos cupríferos durante la Prehistoria Reciente en la provincia de Málaga". Actas de la I Reunión de Trabajo sobre Aprovisionamiento de Recursos Líticos en la Prehistoria. Valencia, 1994.

ROMERO PÉREZ, M.: "La necrópolis romana de Las Maravillas. Bobadilla. Málaga". A.A.A.'92. T. III. Actividades de urgencia. Pág. 485-495. Sevilla, 1997.

ROMERO PÉREZ, M.: "La necrópolis romana de Las Maravillas. Bobadilla. Málaga". Mainake, XV-XVI. Pág. 195-222. Málaga, 1993-94.

ROMERO PÉREZ, M.: "Algunas reflexiones sobre la producción de Aceite en las *villae* de la comarca de Antequera". Rev. Mainake XIX-XX. Pág. 115.141. Málaga, 1998.

SERRANO, E. (1994): Sigillatas africanas del Teatro Romano de Málaga. Estudios dedicados a Alberto Balil. *In Memoriam*. Pág. 83-111, Málaga.

VV.AA.: "Catálogo de suelos de Andalucía". Consejería de Cultura y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, Agencia del Medio Ambiente. Madrid, 1984.

VV.AA.: "Mapa de recursos hidrológicos de la provincia de Málaga". Diputación Provincial de Málaga". Málaga, 1987.

VV.AA.: "Mapa de cultivos y aprovechamientos de la provincia de Málaga, escala 1: 200.000". Ministerio de Industria, Consejería de Industria de la Junta de Andalucía. Madrid, 1986.

VV.AA.: "Mapa geológico y de recursos minero-metalúrgicos de Andalucía, escala 1: 250.000". Consejería de Industria, Minas. Granada, 1983.

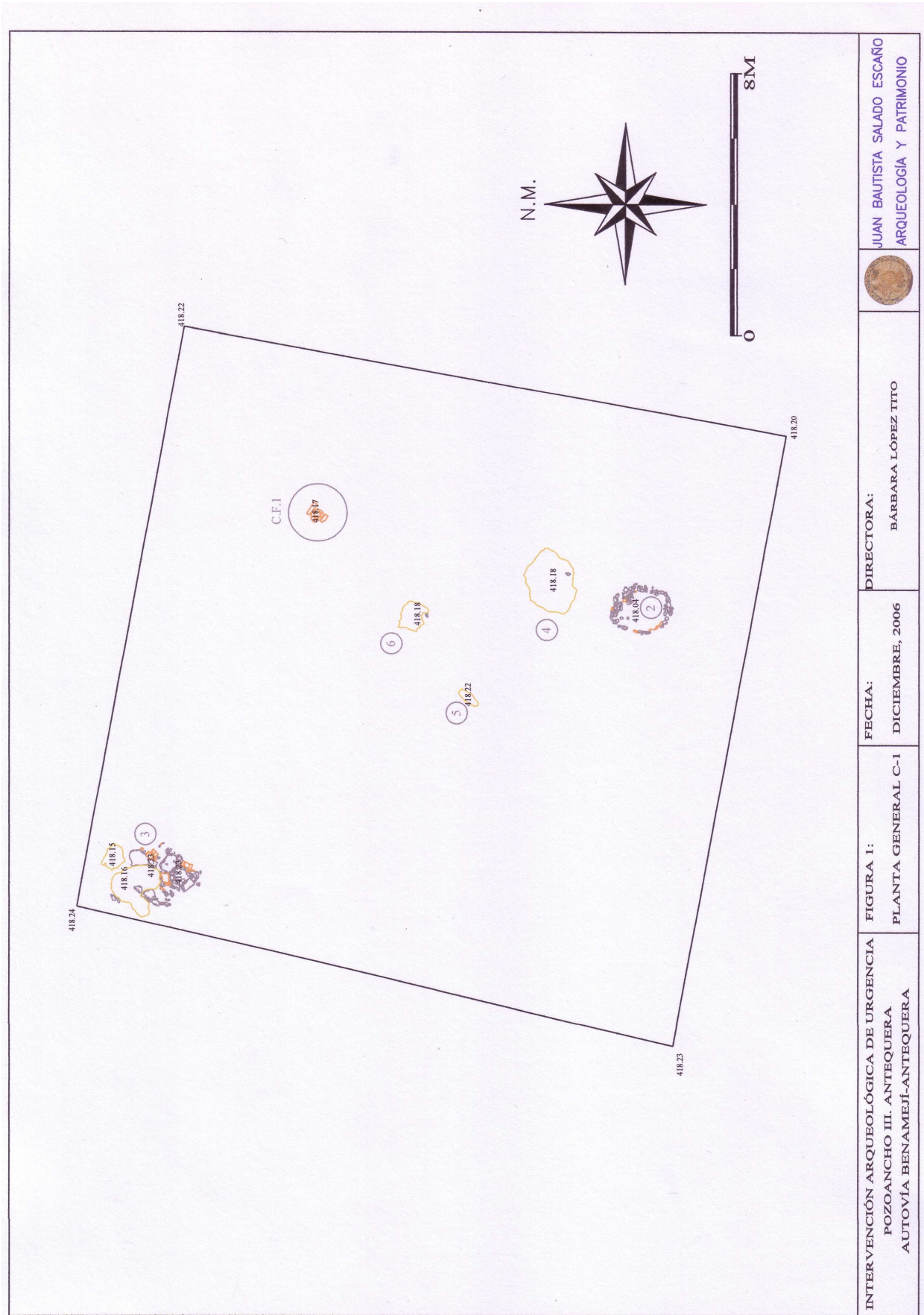


FIGURA 1: Planta General del Corte 1.

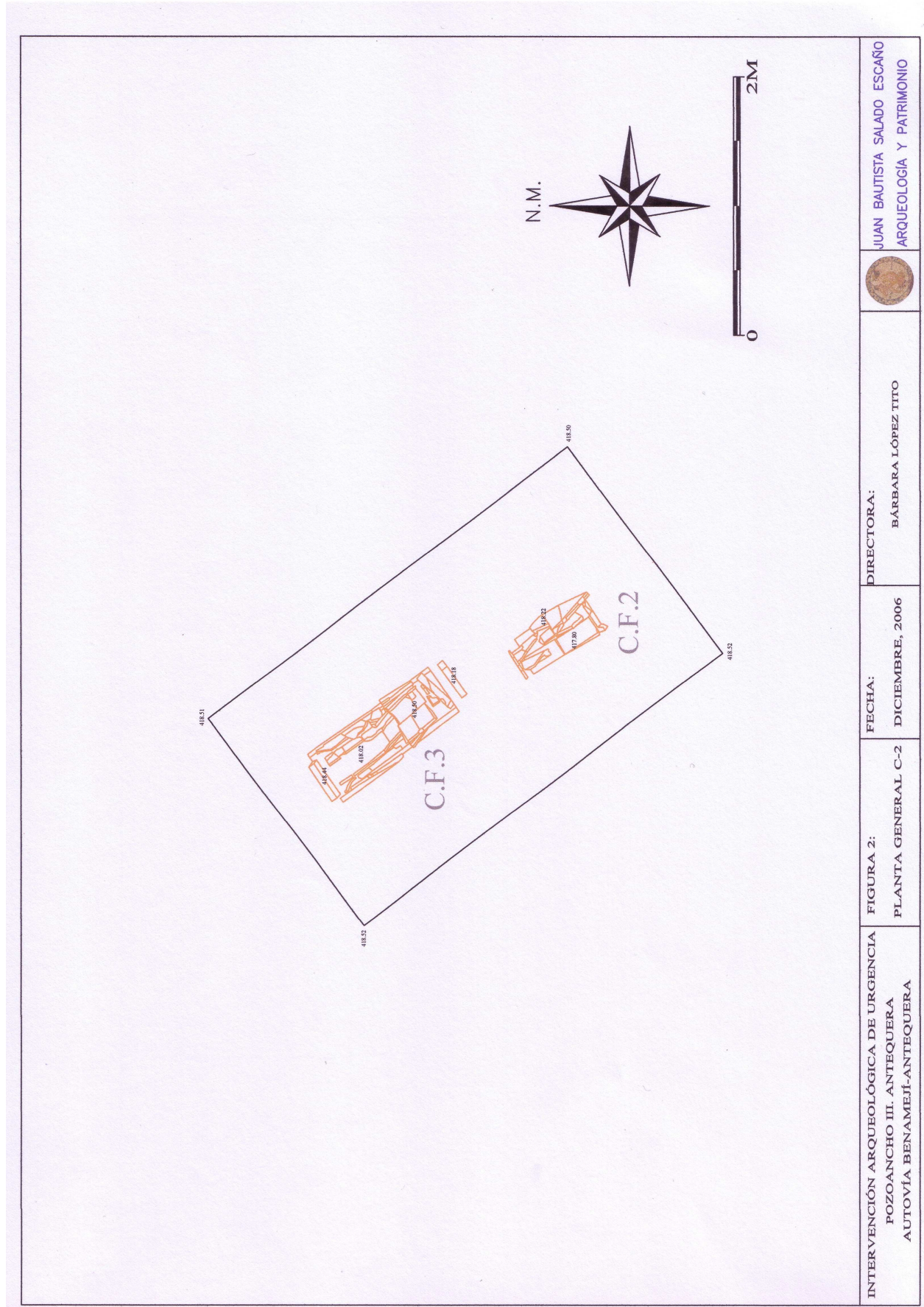


FIGURA 2: Planta General del Corte 2.



LÁMINA I: Área de excavación.



LÁMINA II: Concentración de piedras.



LÁMINA III: Lajas de piedras.



LÁMINA IV: Urna funeraria.



LÁMINA V: Tumbas en el corte 2.



LÁMINA VI: Complejo Funerario 1.



LÁMINA VII: Complejo Funerario 2.